

## Primer informe: Agosto - Noviembre 2013



de Nori Verina Díaz Espinoza

Hola a tod@s, colorís, familia, amigos, y también a los que no conozco, pero sé que leerán este informe que es la primera parte de mi camino como voluntaria en Alemania, espero que cuando lo lean, tengan con ustedes la misma sonrisa y alegría que yo tengo al escribir y compartir esta maravillosa experiencia con ustedes

Dicen que todos los comienzos son difíciles, pues para mi no fue la excepción, hablar de mi primer tiempo en Alemania, es tan agradable y complicado a la vez, pues no se como empezar, así que les comencare a contar un poco lo que fue mi salida de Perú y el trayecto de viaje a Alemania, después de una despedida rápida pero emotiva en el aeropuerto con mi familia y parte del equipo Vamos-Perú me enrumbe junto a los otros voluntarios hacia Colombia donde era nuestra primera escala de aproximadamente una hora, que luego se convirtió en un día, ya que por “tráfico aéreo” nos demoramos en aterrizar y no alcanzamos nuestro siguiente avión, fue muy gracioso, porque todas las personas que iban en el avión y tenían el mismo viaje que nosotros, estaban muy molestas y reclamaban, mientras Danitza, Yoel, Rodrigo y yo, éramos los mas felices, total no nos caía mal una noche en Bogotá, hicimos un par de amigos en el aeropuerto con quienes compartimos la noche y la pasamos bien, también avisamos al equipo Vamos-Perú para que se contacten con los colorís que esperaban por nosotros en Alemania, ya que llegaríamos con un día de retraso al día siguiente un buen café colombiano y listos para enrumbar a España, llegamos a la madre patria y esperamos

un par de horas mas, ya el cansancio se hacia sentir, y también los primeros efectos del Jet lag, pero la emoción era mayor porque cada vez estábamos mas cerca de nuestro destino final, una vez mas todos al avión y enrumbamos a Zúrich donde debíamos esperar unas cuatro horas al voluntario móvil, algo que llamo mi atención en ese momento fue saber que eran ya como las ocho de la noche y aun era de día. Luego nos encontramos con los chicos del equipo Vamos-Alemania, aún recuerdo las primeras caritas que conocimos, Basti, Jakob y There con un lindo cartel de bienvenida y sus mejores sonrisas para nosotros, en ese momento supe que siempre tendríamos con quienes contar y que no estábamos solos al otro lado del mundo, ya de camino a Alemania en el carro yo me quede dormida, pues la verdad estaba realmente cansada así que no pude tomar mucha atención al paisaje y además ya había oscurecido, por fin llegamos a Friburgo, donde Basti/Anni/Domenika nos acogerían en su WG durante nuestros primeros días en Alemania, cuando llegamos estaban allí mas coloris que nos dieron una linda bienvenida, conocimos mucha gente linda y amable que nos hicieron sentir que para ellos era importante que nosotros estemos en su país y podamos vivir esta nueva experiencia, aun recuerdo lo extraño y a la vez acogedor que me parecía todo al principio, al día siguiente tuvimos un súper desayuno con mas personas y entre ellos la linda Claudia y su tierna Luchi, luego jugamos un rato, conversamos y organizamos nuestra primera semana en Alemania llena de actividades, desafíos, clases de alemán y buenos deseos de todos los que dejamos en Perú y los que encontramos en Alemania, también conocimos un poco la encantadora ciudad de Friburgo y sus lugares más resaltantes, con un reto de por medio, poner a prueba nuestro casi insignificante aprendizaje del idioma, o nuestras pocas habilidades (sonrió:) , pero lo logramos en equipo, esa primera semana también me sirvió para darme cuenta que no solo tenia a los Coloris, sino también había encontrado en Danitza, Yoel y Rodrigo a tres excelentes personas, a quienes ahora considero como parte de mi familia, fue una semana de convivencia, de largas conversaciones, de primeras impresiones, y lo bonito era que estábamos juntos y lo afrontábamos juntos.

Ya que hablamos de primeras impresiones debo comenzar a hablar de las mías y de mi primer choque cultural, mi mas grande miedo era ahora una realidad “el idioma” que hacer cuando no estas con personas que hablan español, si casi no sabes nada de

alemán, luego vino el tema de la comida, que era tan diferente a lo que yo estaba acostumbrada, pero el problema radicaba en mi intolerancia a la lactosa y mi alergia a las nueces, ya que aquí existen muchos lácteos y se hacen muchos postres con nueces en fin para cada problema hay una solución, así que compre mis respectivos medicamentos y listo; ahora hablemos del transporte público, costoso pero excelente, todo tan ordenado y especificado, pero en alemán; que para mi todo ese orden me desordenaba, suena gracioso pero es cierto, ya que estaba acostumbrada a ver el transporte público de forma caótica en Perú, bueno poco a poco me fui adaptando, aprendí a movilizarme, a comprar mi tiquetes entre otras cosas, pero la verdad que no fue muy fácil, y hasta ahora siempre tengo problemas con el transporte público, sobretodo con los trenes, ya luego les contaré que me ha ido sucediendo ;).

Durante la primera semana también conocí a mi Familia Alemana, recuerdo que fue un viernes que los Coloris habían organizado una parrillada para nosotros en la casa de estudiantes de dos Coloris; ellos vinieron a visitarnos de Vimbuch-Bühl, que es donde ahora vivimos, considero que para mi no fue un buen inicio, porque cuando yo llegue ellos ya estaban esperando por mí, también había mucha gente, yo hablaba casi nada de alemán y sentía que todas las miradas iban hacia mi y todos querían saber que hacia o que decía con ellos, por ende yo me sentía muy presionada y lo único que pude decir en voz entrecortada y en alemán fue: "Hola, yo soy Verina", y luego solo sonreí y no supe que mas hacer, mi mente se quedo en blanco mientras escuchaba todo lo que ellos decían y no entendía absolutamente nada, así que hable una vez mas y dije: "Discúlpenme, yo estoy muy nerviosa" y acto seguido salí casi corriendo de la terraza y me fui al pasillo y no pude evitar derramar unas lagrimas de impotencia por no poder decir nada mas y también por no poderlos entender y sumado a eso era la presión que sentía, luego trate de tranquilizarme y regrese, entre a la cocina, recuerdo a Anni, Lenita y Danitza, esperándome con un abrazo, luego Yoel y Rodrigo se acercaron a preguntarme si estaba bien, a lo que yo respondí: No estoy bien, pero sé que puedo estar mejor, así que me arme de valor y salí a la sala nuevamente y me senté a la mesa a cenar con mi familia alemana, pues ellos habían venido por mi, así que debía estar con ellos, recuerdo que Anni, se sentó a mi lado y nos ayudo con la traducción, era un mejor momento sin duda, ya me sentía mejor, pero no completamente así que

regrese a la cocina a preparar un pisco sour para todos, y mientras lo hacia mi familia alemana apareció en la cocina, no sabia que hacer, otra vez me puse algo nerviosa, no sé ni cómo terminé de preparar el pisco sour y la primera ronda la disfrute junto a ellos, creo el pisco ayudo un poco a calmar mis nervios porque luego todos estábamos más relajados pude conversar un poco con ellos, pero ojo solo UN POCO, luego ellos se despidieron y me dejaron unas frutas que habían traído para mi, fueron muy amables pese a que el idioma nos limitaba mucho, bueno la fiesta continuo y luego terminó, regresamos a casa y esa era mi ultima noche junto a los demás chicos, ahora les contaré porqué: Al día siguiente fuimos a Karlsruhe a dejar a Rodrigo en su residencia de estudiantes y también conocer un poco la ciudad, lo que mas recuerdo de ese día es el castillo de la ciudad y los mejores helados que he comido en Alemania, pasamos un muy buen día con los coloris y los demás voluntarios, conocimos donde viviría Rodrigo y a sus nuevos hermanos, pues allí solo viven estudiantes los mismos que ahora serian la familia alemana de Rodrigo, en la noche fuimos al bar de la Casa, tomamos algo y conversamos mucho hasta que llego el momento de despedirnos ¶ creo que fue el segundo momento mas emotivo después de haber conocido a mi familia alemana, para mi particularmente era muy difícil regresar a Friburgo sin él, ir los cuatro y regresar solo tres, sentir su ausencia, saber que él se quedaba solo, era muy difícil, pero eso era parte de esta experiencia y debía afrontarla como tal, al día siguiente le toco el turno a Danitza y Yoel respectivamente y otra vez esa sensación de vacío que ahora era acompañada de soledad, ya no estaban y yo debía permanecer un par de semanas más en Friburgo pero esta vez sin ellos; una vez más mi querida Anni estaba junto a mi para hacerme sentir mejor, creo que Dios va poniendo ángeles en tu camino disfrazados de amigos y eso fue Anni para mí, porque siempre estaba ahí en esos momentos difíciles y por supuesto que también en los alegres y buenos, recuerdo que salimos un rato a distraernos, conversamos mucho, sobre la vida y mi familia en Perú, hasta que ya me sentía mejor y mas animada, y así acabo mi primera semana, el lunes yo debía ir a Hechingen con Claudia para el seminario de los voluntarios alemanes que habían regresado de Perú, a quienes había tenido la oportunidad de conocer en Perú, así que para mí era una buena idea volver a verlos y pasar una semana con ellos en su ultimo seminario podría decirse el de “despedida”

fue una semana en la que yo continuaba con mucho sueño durante las mañanas pero la pasa bien con los chicos, aunque habían momentos en los que me estresaba porque todo el tiempo hablaban solo en alemán y yo no entendía nada, sin embargo me sentía bien con ellos, y porque siempre estaban tratando de enseñarme mas sobre el idioma, sobre todo la linda Valerie que era la que mas paciencia me tenia, entre risas, reflexiones y nostalgia terminó esa semana, debía regresar a Friburgo otra vez, despedirme de todos otra vez y volver a sentir esa horrible sensación de vacío, y ese domingo decidí hacer algo sola y por mi misma, así que fui a visitar a Yoel, es así como comenzaron mis aventuras con el transporte público, se suponía que yo debía llegar al pueblo donde él vive en media hora, pero yo llegue en tres horas, era muy fácil, sin embargo una vez mas el idioma era un limitante, lo importante es que lo logre, y no se imaginan la gran satisfacción que se siente, sobretodo cuando es lo primero que puedes hacer sola y sin la ayuda de nadie mas, ya en casa de Yoel la pase muy bien conociendo a su familia alemana, su mamá alemana, es muy divertida, su papá alemán es muy amable; jugando con sus hermanitos alemanes que son muy dulces, recuerdo que cuando llego la hora de irme, su hermanita me regalo un girasol y me dio un gran abrazo.

Mi tercera semana comenzó en la oficina de Claudia intentando ayudarle en lo que podía, conversando mucho sobre diferentes temas, ella siempre muy amable conmigo y tratando de ayudarme y hacerme sentir bien, contándome sobre sus experiencias en Perú y yo hablándole sobre mis primeras impresiones de Alemania, un día decidimos cocinar comida peruana en casa de ella y preparamos ají de gallina para la cena, junto a su joven y acogedora familia con quienes compartí gratos momentos, así fueron pasando los días y también visite a Danitza, la acompañé a una actividad de su trabajo, conocí el lugar donde ella trabaja, las personas con quienes trabaja y también a quienes ayuda con mucho cariño y paciencia; hasta que llegó el viernes, día en que mis papas alemanes venían por mi, al regreso de sus vacaciones de Francia, otra vez los nervios volvían a mi, eran las seis de la tarde cuando ellos llegaron yo esperaba con Lulu y Anni mientras tomábamos un café y me despedía con nostalgia de la casa que había sido mi primer hogar en Alemania y de la persona que se había convertido en mi mejor amiga en Alemania, otro momento cargado de emociones y buenos

deseos, era hora de partir así que pusimos mis maletas en el auto y enrumbamos a Vimbuch es así como se llama el pueblo donde ahora vivo junto a lo mejor que me ha podido regalar esta experiencia: “Mi familia alemana”.

En camino a mi nuevo hogar con mi familia alemana, recuerdo haberme dicho a mí misma: “Verina tienes dos opciones: La primera es seguir pensando en la primera vez que los haz conocido y en el difícil e incómodo momento que pasaste y la segunda opción es hacer de cuenta que esta es la primera vez y empezar a conocerlos de nuevo con más calma y paciencia”. Decidí optar por la segunda opción y creo que fue la primera y mejor decisión que he podido tomar desde que estoy en Alemania, recuerdo también que yo quería preguntar cómo les había ido en sus vacaciones y para hacerlo me demore como media hora en buscar palabra por palabra en mi diccionario, en ese momento supe que no sería tan fácil, pero que si le ponía ganas, podría lograrlo, mientras tanto ellos muy amables y pacientes me contaban acerca de todo lo que veíamos en el camino, intentaban aclarar mis dudas, en fin aunque aún seguía sin entender mucho el idioma, en ese momento todo fluyo de forma positiva, llegamos y en casa estaba mi hermana alemana Annika a quien ahora cariñosamente llamo “mi hermanita”, ella estaba con su enamorado y habían preparado la cena para nosotros, mi mamá alemana Hanne me mostró la habitación de Katharina mi otra hermana alemana que ahora está en Perú haciendo su voluntariado, esta sería por un año mi habitación, luego me mostró el resto de la casa y cómo funcionaba todo, y mientras servían la cena llegó Christoph, mi padrino; cenamos juntos, luego nos ayudó a aclarar ciertas dudas con respecto a mi estadía aquí y como debía ser la relación entre la familia y yo, revisamos juntos la correspondencia que había llegado antes que yo, nos reímos un poco de algunas cosas, ya que mi papá alemán Görg y Christoph son personas muy divertidas, luego nos despedimos y me fui a mi habitación a desempacar mis maletas y fue entonces que encontré una canasta llena de dulces y en mi cama una almohada bordada con mi nombre, en ese preciso instante supe que esa era mi familia, que esperaban con gusto que yo llegue a sus vidas y que había encontrado un hogar donde me sentiría bien durante todo el año, y hoy puedo afirmar que no me equivoque, todo era cierto y una vez más puedo decir que mi familia alemana es lo mejor que me ha podido dar este país, los quiero, los valoro y los respeto por todo lo

que hacen día a día por mí, en cada gesto, en cada detalle, en cada sonrisa, en cada nueva palabra que me enseñan, todo lo hacen con tanto agrado que sería imposible no sentirme bien a su lado. En mi primer día con ellos, recuerdo que hicimos tantas cosas que para mí parecía que fuesen actividades de una semana, desayunamos juntos, fui con mi mamá alemana al supermercado, fui con mi papá alemán a la biblioteca, probamos mi bicicleta, almorzamos, hablamos, conocí a mi abuela alemana, luego horneamos un pastel, fuimos a visitar a los otros abuelos alemanes, fuimos a misa y luego a un bar con los amigos de mis papas alemanes, nos divertimos mucho, yo aprendí muchas palabras en alemán con ellos, y ellos también en español, en fin, hicimos tanto juntos, que yo sentía que había pasado más tiempo, al día siguiente recuerdo que fuimos al pueblo donde iba a trabajar a partir del siguiente lunes, caminamos alrededor de Sankt Franziskusheim y ví a las chicas con las que tenía que trabajar, para mí fue un poco impresionante, primero porque el lugar era muy grande y segunda porque las chicas también eran muy grandes, y yo pensaba que iba a trabajar con niñas, mi cara de sorpresa debe haber sido muy graciosa porque mis papas alemanes se reían de la cara que puse cuando vi a las chicas, algunas más grandes que yo, luego me enseñaron los paraderos del bus que yo debía tomar para ir y regresar del trabajo a casa, entre otras cosas. También debo decir que creo que ellos son mis mejores maestros en el aprendizaje del idioma, siempre me enseñan, mi mamá alemana se sienta conmigo casi todas las noches a escribir las palabras nuevas que aprendo durante el día, mi papá alemán siempre habla muy claro y fuerte y mi hermana alemana y sus amigas me enseñan un poco del lenguaje de los jóvenes, también hemos hecho una caminata por la selva negra, hemos salido a cenar con los amigos de mis papas alemanes, he ido a una fiesta con mi hermana alemana y a un desayuno con sus amigos y ella; he pasado el cumpleaños de mi papá alemán, y canté cumpleaños feliz en español, hicimos una fiesta en casa con sus amigos, por cierto todos han sido muy amables conmigo y siempre han mostrado interés por conocerme, y también por conocer como es Perú, hemos ido al concierto de acordeón de mi papá alemán, fue una noche muy linda, de mucha buena música y talento, he cocinado para ellos comida peruana y hemos quedado en que lo haré una o dos veces al mes y también he horneado un pye de limón para ellos, creo que hasta ahora todo les ha gustado, y eso

me hace feliz, también los he invitado a una fiesta peruana donde han podido comer una gran variedad de comida peruana, ver danzas peruanas y escuchar música peruana, creo que ha sido muy especial poder compartir con ellos parte de mi cultura y ver como ellos se interesan por conocerla, por estas fechas hemos horneado muchas galletas de navidad y también hemos ido a una mercado de navidad en un pueblo cercano, hemos tomado vino caliente y escuchado buena música e incluso bailado con mi mamá alemana, y es así como están pasando mis maravillosos días en familia.

Ahora les contaré un poco sobre el lugar donde trabajo y lo que hago, se llama Sankt Franziskusheim, es una especie de albergue temporal para aproximadamente 50 chicas con problemas por lo general familiares o de conducta, entre otras cosas, por las mañanas ellas tiene el colegio que está dentro de Sankt Franziskusheim y se llama Alexia Schule, tienen diferentes modalidades de estudios, aparte de las clases normales que reciben, también tienen diferentes talleres, como por ejemplo: Cocina, repostería, quehaceres del hogar, carpintería, costura, tejido, entre otros. Por las tardes se dedican a sus quehaceres en la vivienda, hacen sus tareas del colegio, y también van a su proyecto ecológico y ayudan en el establo con el cuidado de los animales y algunas de ellas practican equitación, también tienen sus terapias psicológicas y siempre están supervisadas por algún encargado ya sea del colegio o la vivienda. Por lo general yo las ayudo cuando tienen que hacer algunos trabajos manuales, también las acompaño en sus diferente actividades sobre todo en los talleres y cuando van al proyecto ecológico o a sus terapias. Al principio como todo lo demás era complicado, porque no entendía nada, menos aún los repentinos cambios de humor de las chicas, de pronto estaban muy contentas a los cinco minutos, molestas, tristes, agresivas, en fin eran tan volubles y yo que no podía comprender que les sucedía y sumado a eso era el tema del idioma que no me ayudaba mucho, así que no podía decirles nada y no sabía cómo reaccionar o cómo actuar, optaba por quedarme muda y solo mirarlas hasta que estén más tranquilas o venga alguien a calmarlas, hasta que Charlotte que es una compañera del trabajo, me dijo lo siguiente: “Verina, siempre habla, no importa que lo hagas mal, y si no puedes hacerlo en alemán, hazlo en inglés o sino haz mímicas, gestos, lo que sea pero intenta comunicarte y si aun así sientes que no puedes, entonces usa el idioma del corazón, ese es el idioma que nunca falla” Así que



en ese momento tome la segunda decisión más importante desde que estoy en Alemania, “Decidí hablar y ponerle corazón a todo lo que decía, sin importar si lo hacía bien o mal” no saben que bien me va desde entonces. Por ahora no hay mucho trabajo que hacer y tengo bastante tiempo libre, sobre todo en las mañanas porque las chicas están estudiando, así que para mí es un poco aburrido, pero en las tardes es mejor ya que estoy con un grupo de chicas, que se llama “Grupo Raphaella” con quienes paso el tiempo acompañándolas en sus diferentes actividades, espero que con el tiempo yo tenga más cosas que hacer, disfruto mucho de conversar con las chicas en las pausas, de reír con ellas, bailar o simplemente de darles un abrazo cuando creo que lo necesitan, a veces siento mucha nostalgia por ellas, ya que a su tan corta edad la vida las ha enfrentado a situaciones muy difíciles, de los que creo con paciencia, disciplina y sobretodo mucho amor van a poder superar.

Por otro lado les cuento que ya hemos tenido nuestros primeros dos seminarios de voluntarios, el primero de Caritas en la ciudad de Baden Baden, muy cerca de donde yo vivo, donde estuve toda una semana junto a los demás voluntarios y conocimos a un gran amigo argentino llamado Darío, que también era voluntario; debo reconocer que fue muy bueno pasar tiempo juntos, conversar de nuestras primeras experiencias e impresiones en Alemania, entre otras cosas, pero también debo ser sincera, de no haber sido porque una de las personas del equipo organizador hablaba español, no hubiese entendido nada de los temas del seminario, tuvimos la oportunidad de conocer a otros voluntarios alemanes con quienes formamos un grupo muy bonito, muy divertido y sobretodo siempre amables y siempre con una gran sonrisa, fue una muy linda semana sin duda; luego vino nuestro segundo seminario, organizado por el equipo SEMINAMOS (Thomas y Berna, excelentes personas) de Color Esperanza, en la ciudad de München, este fue un seminario especial y diferente, porque estaba organizado solo para nosotros cuatro y era totalmente en español, fueron tres días en los que pudimos compartir más sobre nuestra vida en Alemania, hablando de nuestras experiencias, hemos podido reflexionar y también analizar cómo funcionan las cosas aquí y como fue el choque cultural para cada uno nosotros al llegar a este país, como nos iba con nuestras familias, en nuestros trabajos, cuales habían sido las dificultades que habíamos tenido en este primer tiempo en Alemania, en fin una serie de temas que

a mí me han enriquecido como persona y me han hecho ver el mundo desde una perspectiva diferente y con mucha más tolerancia; en este seminario también hemos tenido la oportunidad de ir a un restaurante peruano y recordar un poco los sabores de nuestra comida, para después disfrutar de un vino caliente en un tradicional mercado de navidad, ya que es una costumbre alemana para las fechas previas a navidad.

Creo que ha llegado la hora de hablar de algunas de las cosas que me apasionan y que he ido haciendo en este tiempo: Ayudar, bailar y conocer personas que tengan como horizonte lo mismo que yo. En mi segundo día con mi familia alemana fuimos a Bühl para la celebración de la partnerschaft o hermandad de la parroquia de Bühl con la parroquia de Nueva Esperanza en Perú, allí conocí un grupo de danzas peruanas, y entre ellos estaba la encantadora Patty, quien ahora es una gran amiga para mí y con quien tuve la oportunidad de conversar luego de la presentación y me interesé por participar del grupo, pero había un pequeño problema la ciudad en donde el grupo ensayaba estaba muy lejos de donde vivo, pero Patty me comentó que había la iniciativa de gente peruana en Karlsruhe que está más cerca de donde yo vivo, para formar un grupo de danzas peruanas, así que no lo dude y decidí formar parte del grupo, durante mi permanencia en Alemania, tercera mejor decisión es todo este tiempo, pues desde que participo del grupo, he conocido personas maravillosas, he podido enseñar lo poco que sé de las danzas peruanas y también aprender, he podido ayudar en la preparación de una fiesta peruana que tenía como propósito recaudar fondos para ayudar a tres proyectos relacionados a Perú, en fin una serie de cosas que me llenan el alma de vida y me hacen sentir mejor cada día, nuestro nuevo grupo de danzas se llama Wayra y ya hemos tenido nuestra primera presentación oficial y yo he bailado una linda marinera con la he podido mostrar una parte de mi cultura a través de la danza.

Con respecto a mi relación con los otros voluntarios, debo decir que he encontrado en ellos más que amigos, hermanos; y como ahora siento que son mi familia, pues en todas las familias hay alegrías, tristezas, discusiones, aclaraciones, fiestas, diferencias de criterios, solidaridad, confianza pero sobretodo mucho amor entre nosotros, hemos tenido momentos difíciles, en los que no estábamos de acuerdo, pero sin embargo con

una buena conversación de unas cuatro horas hemos podido llegar a un punto medio, ser más tolerantes los unos con los otros y aprender a aceptarnos tal cual somos, puedo decir que he pasado frío y sueño con ellos ya que cuando visitamos a Danitza por su cumpleaños tuvimos una pequeña aventura, ya para finalizar la fiesta y regresar a su casa tomamos el bus equivocado y terminamos en otro pueblo como a las tres de la madrugada, y no habían otros buses de regreso, así que tuvimos que esperar y buscar hasta casi las ocho de la mañana para regresar a Friburgo, fue una madrugada de clima muy frío pero de corazones abrigadores. Ahora puedo decir que Danitza con su ternura e inocencia, Yoel con su forma más seria de ver las cosas y mi tan querido Rodrigo con su alegría y sus acertados consejos son una parte esencial en esta experiencia y que sin ellos esto no sería lo mismo ni tendría el mismo valor.

Ya para terminar este pequeño informe ;) sonrió nuevamente, creo que ha llegado el momento de escribir sobre los culpables de que yo esté viviendo la mejor experiencia de mi vida, mis queridos coloris, es tanto lo que hacen por mí y cada uno de los voluntarios, que debo decir que siento admiración por su forma de trabajar y por el amor y esmero que le ponen a todo lo que hacen, con cada uno de ellos he aprendido algo, desde una nueva palabra cuando llegue hasta como se hacen las cosas en Alemania, hemos pasado tiempo juntos en mis primeras semanas, luego nos hemos vuelto a ver en el encuentro anual de Color Esperanza, donde hemos podido conversar mucho, compartir experiencias, conocer a otras generaciones y he podido darme cuenta de todo el amor que le tienen a mi patria, también hemos bailado sin descanso y por último donde cada uno ha mostrado lo mejor de sí para los demás. Hace poco nos vimos otra vez en Friburgo para celebrar el adviento y pasar un buen momento juntos, fuimos nuevamente a un mercado de navidad, tomamos un vino caliente y luego a casa de la linda Lulu para cantar, preparar y hornear galletas de navidad y luego cenar juntos, como siempre fue maravilloso volverlos a ver y pasar mi tiempo con ellos, ahora toca esperar el año nuevo para volver a estar con los coloris y en mi próximo informe contarles más sobre ellos.

Ya es diciembre el clima ya está cambiando, cada día es más frío que el anterior, pero también ha llegado la época de los dulces y las tradiciones alemanas, mi familia ha

hecho un calendario de adviento para Annika y para mí, en donde cada día hasta el 24 de diciembre debemos ir abriendo un número y sacando nuestros dulces, el nuestro tiene algo especial ya que en algunos días no solo encontramos dulces sino también estrellas de papel y eso quiere decir que mamá nos dará un regalo, hasta ahora hemos encontrado cuatro estrellas y muchos dulces. Les cuento que San Nikolaus nos ha visitado el seis de diciembre y me ha dejado en la puerta de mi cuarto una bota repleta de dulces y un regalo especial, esa es otra tradición alemana que me encanta y que pienso hacer cuando regrese a Perú con los pequeños de mi casa.

Llegó el momento de despedirme, creo que es mucho más lo que tengo que contarles, pero estas son algunas de las cosas que me han parecido más importantes, espero de todo corazón que cuando terminen de leer esto sientan la misma emoción y alegría que yo siento ahora, y como sé que estamos muy cerca de navidad y de año nuevo quiero aprovechar para dejarles mis buenos deseos y expresarles todo mi cariño, espero que sus días también hayan estado llenos de momentos tan lindos como los míos y el próximo año sea mil veces mejor que este.

Hasta pronto

Nori Verina Díaz Espinoza



Este es un dibujo que hice en mi último seminario y que representa de alguna manera como han sido mis tres primeros meses en Alemania desde que salí de Perú.